

**Ventana abierta.** Koldo Mediavilla, bilbaíno residente en Tolosa, posa en el parking de Barrika, muy frecuentado por 'furgoneteros', donde ha ido a «desconectar» unos días. «Despertarse con estas vistas en una maravilla, no tiene precio».

FOTOS: BORJA AGUDO



**E**l miedo al coronavirus y las incertidumbres que empañan el verano más raro del siglo han despertado un interés inusitado por las vacaciones sobre ruedas en autocaravanas y furgonetas con las que desplazarse evitando aglomeraciones y relajándose en parajes aislados si se desea. Esta forma de viajar, que permite improvisar y dormir en plena naturaleza, vive un 'boom' desde hace años. La Dirección General de Tráfico censa en más de 8.100 las autocaravanas y por encima de 3.000 las furgonetas camper en Euskadi. Solo el año pasado, los vascos compraron 847 vehículos de ambos tipos. Los guipuzcoanos adquirieron más (342), mientras que en Bizkaia se quedaron 316 y el resto, en Álava, según la Asociación Española de la Industria y el Comercio de Caravaning, Aisekar.

Ahora, tras meses de parón, tanto la compra – se están realizando las operaciones aplazadas por el virus– como el alquiler vacacional pisan el acelerador. Las firmas que alquilan estos vehículos disponen de una flota de 5.500 por precios a partir de 150 euros al día en verano. Los clientes, paralizados antes por el confinamiento, están realizando un aluvión de llamadas. Muchos son novatos que

# Un verano sobre ruedas

**Turismo en auge**  
**El Covid-19 dispara el interés por viajes alternativos en autocaravanas o campers, una fórmula que permite improvisar y aislarse**

quieren probar unas vacaciones sobre ruedas porque, «hoy por hoy, se trata de la forma más segura de viajar». De momento, se ha reservado el 70% de la flota. La asociación de autocaravanistas vascos, Sorbeltz, que cuenta con 345 socios, también nota un incremento en las consultas y «muchas más altas que otras temporadas». Este año han sumado 20. Pero preocupa que la avalancha de 'inexperitos' ponga en riesgo la imagen del colectivo de autocaravanistas.

Aunque tantos las 'furgos' como las autocaravanas pueden aparcar donde encuentren plaza, no se pueden sacar mesas fuera, excepto en los campings o en las áreas de servicio donde se permita expresamente. «Viendo la expectativa que esta alternativa vacacional está levantado», consideran importante que se cumplan las normas de civismo. «En lugar de apreciar las ventajas que puede aportar nuestra forma de viajar, se nos trata de forma despectiva y se nos prohíbe el aparcamiento sin causa justificada. No debemos dar argumentos a quien no nos quiere por sus calles», explica la secretaria de la agrupación, Marta Viúdez.

«Nuestro impacto económico en los municipios es alto. Vamos a cenar y a tomar algo a los bares,

de compras...», defiende Juan Múgica, un socio veterano que lleva «desde la época hippie» viajando así. Pese al auge del sector, España está mucho menos preparada que otros países. Apenas hay áreas de servicio, los recintos donde pueden aparcar, vaciar las aguas grises y negras y cargar agua. La entidad ha impulsado algunas en Euskadi, como la de Zamudio, muy valorada. «Tenemos mil en el Estado, seis veces menos que en Francia. Estamos a la cola de Europa», lamentan.

**Iñaki Egurrola y Alicia**  
**«El año pasado recorrimos más de 20.000 kilómetros»**

Iñaki Egurrola, bilbaíno y economista de profesión, acabó presidiendo el Colegio de Agentes de la Propiedad Inmobiliaria de Bizkaia. Siempre fue amante de la naturaleza. Primero recorrió parajes con mochila, luego con la tienda y después, en la caravana. Ahora está jubilado, con tiempo de sobra para disfrutar con su mujer, Alicia, de la autocaravana adquirida hace nueve años en Sondika y con la que están «contentísimos». «Cada día es una aventura. Puedes cambiar de recorrido en medio del viaje. Si se prefiere ir de hotel, con todo puesto y hecho, pues lo mejor es

EVA MOLANO

